

EL ESCUDO DE GRANOLLERS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DE CORRÓ, NÚM. 42.
No se devuelven los originales.

Suscripcion pago adelantado 4 peseta trimestre.
Número suelto 10 céntimos.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

¡¡ INDEPENDIENTE !!

Convenit Epaminondam; fué á hablar á Epaminondas, quien como todos sabemos, se desvelaba tan solo *pro caritate patriæ* y su seriedad era tan grande *ut ne joco quidem mentiretur*, que ni aun en chanza mentía.

Pero vames al caso, historiando un poco para uso de creyentes y oyentes.

No era nuestra villa el paraíso que Dios regalara un tiempo á nuestros padres; Adán habia comido del prohibido y errantes ya, tirando del pecado y buscando el pan con el sudor del rostro, vino un redentor, no en forma de serpiente aunque no era otra cosa; vino en forma de ovejita cubierta de pura lana, que balando con celestial mansedumbre logró hacer creer, su poder de resurrección; ¿comióse de la manzana del pecado? pues nada, un purgante y quedamos libres del empache.

No esperábamos, en verdad, buenos efectos de lo que pudiera recetar un tal Galeno; pero como el que padece hasta veneno traga, tras el deseo de curar, nos tragamos sino todos, los mas, buena pildora que él fabricara, ante su continuada oracion *id totum sumo mihi*, mia es toda la responsabilidad.

Pero ¡¡quial que los de buena fé, los que siendo ó creyendo amigos y que nos tomamos la pócima que dejó fabricar, en su diabólico laboratorio, por sus *burot-cráticos* practicantes, han

envenenado nuestros estómagos é intoxicado el aire que respiramos.

Tiempo ha, que la asfixia nos mata, el cieno nos envenena y nos hallamos ante la peste; y aprovechando tan anómalas circunstancias, los practicantes venden sus recetas á doble precio y las ganancias son pingües porque el consumo es muy grande; esto, sin que se pretenda hacer tan poco favor al dueño que es de suponer toma parte activa en la venta do se cobra el barato.

Y la lógica impera en todas las cosas, como impera la ley natural.

El desprestigio del Galeno es tan grande, ante tan pésimos resultados, que no habia ni hay quien se atreva á recomendarle, antes al contrario, de todas partes salen voces que claman

los buenos que medicalis
pierden todos su salud.

Y el pobre anda azorado, sin mas alabanzas que las de sus alabarderos (sic) practicantes, que asidos del brazo le acompañan donde les conviene; á la misma casa de los enfermos si es preciso, y le empujan, en tanto dice, *ego non ausim*, yo no me atrevo..... pero le atreven; hacen los postrimeros esfuerzos, para conservar su barquilla pescadora á punto de naufragio..... y cuando menos se creen, aparece quien sale como un bote salvavidas, con su banderita á proa do se lee INDEPENDIENTE, que equivale á decir que está presto á salvar al primer náufragio que atalaye, tan solo por *practicar bien por naturaleza*.

No hay que apurarse pues; pecho al agua, que no corremos peligro alguno; el bote *Independiente* está presto á socorrer.... y á pescar, que para todo sirve, aunque no sea más que una tambaleante secretaria, con el anzuelo de la adulación ó con la red del ridículo.

Como á buen salvavidas, surca y arremete contra las olas que no se atreve nadie á embestir y pasa caminos que la prudencia los hace impracticables.

En fin, que está la cosa que necesita discusión para rato, como necesitan lustre los zapatos viejos y usados si quieren pasarse por pasables.

Y hubo quien dijo: *no bebemos en la fuente del rencor personal* y podían los cajistas equivocarse y estampar: *bebemos en la fuente del favor personal*—Que bien canta á veces el gallo; ¿verdad señores discutibles?

Pro caritate patria.....

Por amor á la patria, cuanta independencial
B.



CUESTIÓN DE PEDANTERÍA

Al leer en uno de los últimos números de *La Discusión* el juicio que la misma formaba acerca de cierto escrito que decía no quería publicar por *mor* de no descender al terreno del rencor personal, creimos que tal apreciación tendría sus visos de realidad por proceder de la *competente* dirección del mentado periódico.

Creimos, también, que el artículo sería primoroso á la par que un modelo de redacción y un documento digno de figurar en los anales de la literatura.

Al propio tiempo creimos que el juicio que gratuitamente formaba *La Discusión* del citado escrito, elevándole hasta las nubes, con objeto deliberado de hacer patente con anticipación el ingenio agudísimo que en él imperaba, era más ó menos fundado.

Y finalmente, creimos serían buenas las condiciones gramaticales que por él campeasen, por cuanto nuestro colega daba á entender que su autor era *diestrisimo* en manejar la pluma con chispa, que revelaba un raro ingenio y *otras yerbas*.

Y claro: no pudimos menos que considerar una *herejía* imperdonable el dejar de poner en letras de molde un *tan bien acabado* trabajo, prescindiendo de transmitir á la posteridad una *joya* de valor inapreciable. Por esto suplicamos al colega no se abstuviese de proporcionar á sus lectores un ratito agradable é instructivo con la *l* y la *i*.

Ahora bien: teniendo en cuenta que todas las alabanzas que cedía de un modo tan galante y profuso al autor del artículo en cuestión, son de todo punto infundadas y han resultado agua de cerrajas (disminuyendo, por tanto, la ya poca importancia que para nosotros tuviera la opinión del colega), nos proponemos sacar á relucir á vuela pluma alguna de las muchas deficiencias que en sí lleva involucrados.

Prescindiendo de que en el primer apartado del consabido escrito andan los signos de puntuación del modo que les parece más entretejido, y pasando por alto algún signo admirativo del subsiguiente que bien puede habérselos comido el cajista (¿?), quedamos en que dicho señor (el *taciturno* literato, no el cajista,) al doblar la esquina, se pegó un golpe en la frente... ¿Con qué? ¿Con la mano, con los piés, ó contra la esquina?... Porque seguramente, si hubiese sido contra la esquina, andando como andaba tan *chiflado*, *aburrido* y *testarudo*, hubiérale salido un chichón en la frente; pero lejos de esto, fué con la mano; (digo me parece).

Y no poco terrible debió ser la bofetada que se pegara en la frente, cuando le hizo exclamar: *eureka*, ya sé el *porqué*. ¡Ah!... ¡Ya supo el *porqué!*...

¿Qué *porqué* será este?

Pues el *porqué* (y dale con los *porqué*) de haber soñado en los *inseparables*.

Hombre: no sabíamos que hubiese ningún sitio para soñar, ni menos que se titulase los *inseparables* y *requetemenos* que pudiera construirse una oración tan insípida.

Sigamos.

Según se desprende, hay padres misioneros que llevan su mano derecha detrás (¿de dónde?) *metidas bajo* (¡qué lío!) el faldón... Entendámonos ¿Debajo del faldón de la camisa, del chaqué, ó de la americana?... Porque si se hubiese referido á la americana, debemos decir que estas no

tienen faldones: á no ser que el autor de marras quiera sentar lo contrario, convenientemente *asesorado* por el sastre de referencia.

Dice también que durante la pesadilla no se dió cuenta de no se qué. ¡Claro hombre! Y ¿cómo iba á darse cuenta de algo estando soñando?...

A no ser que V. opine lo contrario.

Seguidamente nos mete un *en el estudio* que no es tal. Debe decir *al estudio*, criatura.

En el párrafo que empieza: *Dónde le ha de venir...* se comió V. un *de* como una casa que debiera principiar la oración.

Luego... pero dejemos esto.

Más tarde incurre en una contradicción.

Veámosla.

Después de significar que la *i* desde su infancia no ha dejado los libros, pretende fijar la tesis de que no está instruída en nada, incluso la literatura. Algunos centímetros le han de crecer los pelos de su bigote antes no llegará á lo que la persona por V. zaherida...

¿Sabría V. decirnos, señor escritor, que son *berengenas* y qué *cohombros*?

Lo del régimen, concordancia y construcción nos choca de veras.

¿De cuándo acá sabe V. en qué consisten?

Le preguntamos esto sin esperar respuesta, pues responde por V. perfectamente el artículo tan renombrado.

Todo el mundo se devana los sesos buscando la causa... ¿Qué causa? ¡Vaya V. á saber...! ¡Ah! estos literatos...

Déjese V. de *manías*, señor concordante.... Y V., señor director de *La Discusión*, entérese mas de la gramática, y repase ó haga repasar con más detención los artículos que su periódico califica muy ligeramente de chispeantes é ingeniosos, y que nosotros ¡maldita la chispa que les encontramos! y ¡maldito el ingenio que en ellos distinguimos!

¡Qué guasa!

Lili-Pupú.



CRÓNICA

Por fin.... se cumplieron las profecías. El semanario INDEPENDIENTE *La Discusión*, ha-

ciéndose cargo de nuestra súplica y dejando á un lado aparentes escrúpulos, manifiesta que se encuentra *ya* (¡ya!) obligado á dar insercion á su tan ponderado artículo *Los inseparables ó la l y la i*, antes de pasar, dice, *porque* somos descorteses; ¡caramba, vaya una afición al mal uso de los *porque!*) No nos extraña: la cabra siempre tira al monte.

Y no es esto solo: dominada la dirección del mentado periódico por un exceso de cortesía, ofrece á sus suscritores la tercera página del mismo—no dice si podrán aprovecharla los redactores—pretendiendo así abrir una especie de «tribuna libre» (tribuna no, por Dios; *sáfreig*, debe decirse), en la que todos sus abonados podrán insertar artículos de naturaleza resbaladiza, facilitando de este modo medios para desfacer agravios y enderezar entuertos al que se los hayan fecho.

No está mal pensado: así no habrá necesidad de ir pellizcando trabajos literarios de una y otra parte; así de paso, con el escándalo, se cogerán algunos suscritores más, apesar de valer-se de medios anteriormente censurados. En fin, la cabra tira al monte.



Uno de los dias de la pasada semana falleció en esta villa D. Francisco Piñol y Estivill.

Hijo de humilde familia, llegó el Sr. Piñol con un incansable celo á conquistarse una bien respetable fortuna, cualidad que unida á sus bellas condiciones personales y un recto y claro entendimiento, como demostraba tener en cuantas cuestiones intervenía, hacían de dicho Sr., una de las figuras más respetables de la población.

Acompañamos á su distinguida familia en el inmenso dolor que en estos momentos le embarga.



Pues, señor... ¡¡que no hallamos de ninguna manera!! por más que nos esforzamos, la *punta* al artículo ó ditirambo, donde con tanta *zunga* se nos advierte que Morfeo ha jugado un rato con un niño de corta edad que tiene el mérito de dormir como los conejos.

Miren Vds. que tiene miga soñar despierto tales liudezas en el lecho de cónyuges, de amor tierno, ¡do se respira el más *puro* y *delicado* ambiente!

Es lo que decimos. Ese Donoso; esa *lucerna* será un Diógenes que pasa su vida debajo algunas piezas de tela. Si el inmortal *Pastetas* sobreviviese, tendría envidia de tanta belleza.

Animo, pues, Ma-ne-lin; no te arredres. Haz servir tu raro *ingenio*, que apesar de que escribes mal, muy mal, no importa por eso; eres hijo de cien nobles y la gloria te pertenece.

Animo, pues, *sabio* imberbe, doctor en todas las *ciencias*, descubridor de *agudezas*, competidor en etc., etc., que ya tienes quien te defiende: el sastre *Nap*, por ejemplo, ó *noy de Figaró* y el otro sastre, que NO AJUSTAN ni hacen nada bueno, y el pobre del *paleta*, que ni merece le nombremos.

Hasta la vista, señores. *Addio*, hasta más vernos.



La Junta Directiva del Casino se ha hecho cargo de las dimisiones presentadas por los señores Vice-presidente y Depositario, habiendo

sido convocada Junta general para hoy á las 3 de la tarde, á fin de proveer dichos cargos, caso de ser aceptadas las referidas dimisiones. Tenemos entendido que no serán estas las últimas.

Afortunadamente quedan coches de tercera.



Esperamos dibujar de alguna manera, y en el lugar que se merece, las bellas cualidades cierto sugeto.



Dice *La Discusión* que todos nos conocemos y se detiene... No haga cumplidos, señora; ya sabe tiene franqueado el paso. Entre, pues, y siéntese, que hablaremos.

Solución á la charada del número anterior

CAMARADA

Imprenta de J. Bataller.—Granollers.

GRAN SASTRERÍA
DE
PEDRO TRIAS

Hay además un variado surtido de corbatas, gorras y una seccion especial de camisería.

SAN ROQUE, 17, — GRANOLLERS

FÁBRICA DE JABÓN
DE
J. TORRUELLA

LAS FRANQUESAS
(GRANOLLERS)

Relojería DE E. RODOREDA. Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.—Plaza del Ganado 56, (frente al hostel del Gall, Carretera).

TEJIDOS, CAMISERÍA Y CORBATERÍA
DE
PUJOL HERMANOS
GRAN SURTIDO EN BOTONADURAS Y ALFILERES DE CORBATAS, ÚLTIMA NOVEDAD
PLAZA DEL GANADO (GRANOLLERS)